

**Formación de investigadores noveles
y titulación profesional en la Licenciatura
en Pedagogía de la UPN Ajusco: el caso
de la opción de campo Historia
de la educación y educación histórica
(2016-2018)**

*Belinda Arteaga Castillo
Edith Castañeda Mendoza*

Formación de investigadores noveles y titulación profesional
en la Licenciatura en Pedagogía de la UPN Ajusco: el caso de la opción de campo historia
de la educación y educación histórica (2016-2018)

Belinda Arteaga Castillo
Edith Castañeda Mendoza

Primera edición, noviembre de 2021
© Derechos reservados por la Universidad Pedagógica Nacional
Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco
núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, Ciudad de México
www.upn.mx

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.
ISBN OBRA COMPLETA: 978-607-413-337-0
ISBN VOLUMEN: 978-607-413-431-5

F

LB1028.24

A7.56 Arteaga Castillo, Belinda

Formación de investigadores noveles y titulación profesional en la Licenciatura en
Pedagogía de la UPN Ajusco : el caso de la opción de Campo Historia de la Educación y
educación histórica (2016-2018) / Belinda Arteaga Castillo,
Edith Castañeda Mendoza. – México : UPN, [2021].

1 archivo electrónico (33 p.); 470 KB; archivo PDF

1. INVESTIGACIÓN ACCIÓN 2. INVESTIGACIÓN EN EL AULA 3. UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL (MÉXICO) – PLANES Y PROGRAMAS I. Castañeda Mendoza,
Edith,
coaut. II. t.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.

HECHO EN MÉXICO.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
UNA BREVE MIRADA AL PASADO DE LA UPN.....	7
Los orígenes (1978–1982)	7
Contra viento y marea, el lago camino hacia la construcción de una identidad (1982–1999)	9
LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA, UNA HISTORIA PROPIA	11
ORGANIZACIÓN ACADÉMICA DE LA OPCIÓN DE CAMPO HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA	12
LA SITUACIÓN INICIAL: LOS DATOS DIAGNÓSTICOS DE PROCEDENCIA Y ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO.....	14
EL IMPACTO DE LAS CUESTIONES ACADÉMICAS EN SUS RESULTADOS DE TRES GENERACIONES DE LA OPCIÓN DE CAMPO “HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA”	19
Los pasos iniciales	19
La primera generación	21
La segunda generación	25
La tercera generación	27
CONCLUSIONES	29
REFERENCIAS.....	30

FORMACIÓN DE INVESTIGADORES NOVELES Y
TITULACIÓN PROFESIONAL EN LA LICENCIATURA
EN PEDAGOGÍA DE LA UPN AJUSCO: EL CASO
DE LA OPCIÓN DE CAMPO HISTORIA DE LA
EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA
(2016-2018)

*Belinda Arteaga Castillo**
*Edith Castañeda Mendoza***

*Doctora en Ciencias Sociales por la UAM-X. Actualmente es PTC en la UPN Ajusco donde coordina el CA Historia de la Educación y Educación Histórica así como la opción de campo del mismo nombre.

**Doctora en Humanidades, línea de Historia de la UAM-I. Profesora de tiempo completo en la UPN, Ajusco. Es miembro de la sociedad Historiadores de Ciencias y Humanidades A.C. y de la Red de Especialistas en Docencia, Difusión e Investigación en Enseñanza de la Historia (REDDIEH).

* UPN Ajusco. Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente. Cuerpo Académico en formación: Historia de la Educación y Educación Histórica UPN- CA-113.

INTRODUCCIÓN

El presente texto aborda el proceso de construcción, desarrollo y resultados de la opción de campo Historia de la Educación y Educación Histórica que se imparte en la tercera fase de la Licenciatura en Pedagogía en esta Casa de Estudios. Se realiza un recuento del comportamiento de esta opción a lo largo de tres generaciones (2016, 2017 y 2018) tomando en cuenta los antecedentes académicos de los estudiantes de cada una de ellas, su desempeño en los seminarios de la opción y sus resultados tanto en procesos de titulación y desahogo del servicio social como en términos de su formación como jóvenes investigadores. Esto último involucra, desde nuestra perspectiva, la obtención de la licenciatura pero también la participación en diversos eventos académicos como congresos, publicaciones y encuentros interinstitucionales.

Nos importa resaltar el hecho de que esta opción ha alcanzado índices de titulación atípicos en la licenciatura en pedagogía que responden a la calidad de los trabajos realizados por los estudiantes, misma que es reconocida por los propios docentes de nuestra institución quienes han otorgado a una gran parte de nuestros estudiantes la Mención Honorífica y por investigadores externos que nos han acompañado como lectores o bien como invitados a la presentación de avances semestrales.

Nuestro análisis -que aún no concluye- da cuenta de estas fortalezas pero también se detiene a sistematizar los retos que aún confrontamos con la idea de superarlos. Con esta idea hemos identificado tanto los factores propiamente académicos y desempeño escolar que se constituyen en verdaderos obstáculos para el logro de los aprendizajes de nuestros alumnos en esta fase de su formación como los externos que tienen que ver con sus perfiles sociodemográficos, sus rasgos subjetivos y su nivel de respuesta ante expectativas académicas elevadas.

No intentamos constituirnos en un modelo a seguir sino ofrecer una primera lectura sobre una experiencia sin duda alguna exitosa y, sobre todo, construir un testimonio del trabajo colegiado puesto al

servicio de nuestros estudiantes que, desde nuestra perspectiva, apoya el cumplimiento de la elevada misión de nuestra querida Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

UNA BREVE MIRADA AL PASADO DE LA UPN

Los orígenes (1978-1982)

La UPN nació formalmente el 25 de agosto de 1978 a partir de la publicación de su Decreto de Creación en el *Diario Oficial de la Federación* pero inició sus actividades en marzo de 1979 (DOF, 1978, p. 15).

Desde sus orígenes la UPN fue concebida como una institución de educación superior (IES) especializada en el campo educativo y orientada a la formación de profesionales en la materia. Bajo esta lógica, en su Decreto de Creación se asienta que:

La Universidad Pedagógica Nacional tiene por finalidad prestar, desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país. [Además, la UPN estaría obligada a proponer proyectos de innovación para la atención de dichos problemas a través del desarrollo de sus funciones sustantivas] docencia[...] investigación científica en materia educativa y disciplinas afines, y difusión de conocimientos relacionados con la educación y la cultura en general (Boletín UPN, 1979, pp. 4-5).

La primera generación del sistema escolarizado de la UPN estuvo integrada por 1286 estudiantes inscritos en las licenciaturas de sociología de la educación; educación básica; psicología educativa; pedagogía y administración educativa y por 950 alumnos de posgrado que cursaban la Especialización en Planeación y Administración Educativa que inició el 23 de abril de 1979 (Kovaks, 1987, p. 33).

Dado que en los primeros semestres se estudiarían seminarios y asignaturas correspondientes al tronco común no sería sino hasta el tercer semestre que los estudiantes elegirían su destino profesional. Desde ese momento, la entonces Licenciatura en Pedagogía (LEP) sería una de las más demandadas, cuestión que prevalece hasta la actualidad.

A partir del mes de noviembre de ese mismo año inició sus funciones el Sistema de Educación a Distancia (SEAD) cuyo propósito era: “llevar los servicios educativos a la población que, por distintas razones, no pueda asistir regularmente a las aulas[...] ampliando así las oportunidades educativas a todos los maestros en servicio”.

El SEAD estaba integrado por dos subsistemas, el SEAD 75 y el SEAD79. El primero fue definido como

una unidad que se responsabiliza directamente de atender todos los programas relacionados con la incorporación de las licenciaturas de educación y primaria que ofrecía la Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio y que, por acuerdo secretarial, pasó a formar parte de la UPN desde septiembre de 1979, [por su parte el SEAD 79] es la iniciación de los programas académicos de la UPN a través de sistemas abiertos.

El SEAD 79 inició con la licenciatura en Educación Básica que ya se ofrecía en el sistema escolarizado (Boletín UPN, 1979, pp. 4-5).

Con la apertura del SEAD la matrícula de la universidad tuvo un crecimiento exponencial ya que en su primer año los alumnos inscritos ascendieron a 58 654 y para 1982 alcanzaba ya la cifra de 122 139 estudiantes (Kovacs, 1987, p. 33).

Así desde los primeros meses de su funcionamiento, la UPN se debate entre las antiguas demandas de profesionalización del magisterio y la necesidad de contar con cuadros especializados capaces de plantear alternativas de solución a las múltiples necesidades educativas.

La idea de Fernando Solana, entonces secretario de educación, de que la universidad fuese:

Un centro de aprendizaje y enseñanza del más alto rango académico [cuidando] su excelencia, despejando su entorno de intereses transitorios, descargándola de pesos circunstanciales para aligerarle la marcha y permitirle ofrecer al magisterio cada día nuevos y mejores apoyos (Solana en Kovaks, 1987, p. 36).

Contrastaba con la masificación impuesta por la apertura del SEAD 75 y que, según Pablo Latapí, implicaba un conflicto entre: “una calidad académica rigurosa basada en una selección exigente de sus estudiantes o la apertura a las demandas masivas del magisterio” (Latapí, 1987, p. 88).

Contra viento y marea, el lago camino hacia la construcción de una identidad (1982-1999)

Para 1982, la UPN había logrado transformar al SEAD en un sistema de unidades y subunidades repartidas a lo largo y ancho del país que ofrecían servicios de calidad a los maestros en servicio y a egresados de bachillerato a través de las licenciaturas de educación básica; educación física; educación preescolar y primaria plan 1975; educación preescolar plan 1985 y educación primaria plan 1985 así como de un servicio de educación continua que le permitía: “atender la actualización permanente de los cuadros académicos, técnicos y administrativos del sistema educativo”. Por su parte en el Ajusco, además de la oferta inicial, se habían implantado las licenciaturas de educación indígena y educación de adultos (UPN, 1984, p. 205).

Pronto se vio que el camino para la UPN implicaba la necesaria articulación académica entre sus unidades a través de relaciones horizontales que romperían la relación jerárquica y autoritaria que se dio entre el SEAD y el Ajusco en sus inicios. Además, la UPN logró establecer un camino propio en el que, por una parte, se consolidó su carácter universitario y se reconoció como una institución coadyuvante del desarrollo educativo dispuesta a entablar proyectos conjuntos con el resto de las IES y con la educación básica.

En 1984 la educación normal se elevó a nivel licenciatura y se estableció el bachillerato general como requisito de estudios. En este escenario, los profesores de preescolar, primaria, educación especial y educación física que habían estudiado con los planes de estudio anteriores a 1984, no contaban con título de licenciatura lo cual los ubicaba en desventaja respecto de sus colegas recién egresados. Por lo anterior la UPN se ocupó de nivelar a estos profesores ofreciéndoles programas educativos que les permitieran obtener el título de licenciatura en los distintos niveles educativos en los que se desempeñaban, fue así como surgieron las licenciaturas en educación primaria y preescolar en cuyo diseño e impartición colaboraron tanto personal del Ajusco como de otras unidades del país.

En 1990, como resultado de la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) las 68 unidades de la UPN que funcionaban en el interior del país fueron transferidas a los gobiernos estatales. Con esta medida, los gobiernos estatales asumieron “las responsabilidades financieras, administrativas y laborales que anteriormente correspondían a la UPN” (Molinar, 1992, p. 4).

Pese a que en este documento se postulaba que a partir de esta medida las unidades UPN se incorporarían a los sistemas estatales interrumpiendo su relación estructural con el Ajusco, lo cierto es que el intercambio académico preexistente se mantuvo en parte porque, contrario a lo que se sostenía en el documento citado, las unidades siempre tuvieron capacidad de iniciativa y también porque el Ajusco desde hacía más de una década había logrado establecer relaciones de diálogo y de corresponsabilidad con las unidades de todo el país. De esta manera, la estructura nacional de la UPN se mantuvo en términos académicos y se construyeron proyectos conjuntos de gran importancia que lograron fructificar dado a nuestra institución una vocación de servicio caracterizada por la atención a la equidad, la inclusión y la atención a los grupos sociales en riesgo. Nos referimos a los programas de género, de educación indígena y los que atienden a migrantes, jóvenes y niños en situación de violencia, adicciones, entre otros.

LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA, UNA HISTORIA PROPIA

Como ya señalamos, en el año de 1978 se abrieron las puertas de la UPN como una institución especializada en educación que tenía la misión de formar especialistas que coadyuvaran a elevar la calidad de la educación. Bajo esta lógica la institución ofreció cuatro licenciaturas escolarizadas entre las cuales la de pedagogía tuvo la mayor demanda, cuestión que prevalece hasta hoy en día.

Después de 12 años de operación, en 1990 se modificó el diseño original de la licenciatura para responder a las conclusiones de la Comisión Interacadémica de la Dirección de Docencia generadas durante el proceso de evaluación institucional; el análisis de los proyectos académicos de la UPN y al programa para la modernización educativa propuesto por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). Fue en ese año que se definió como propósito de la licenciatura el siguiente: “Fortalecer la formación de profesionales en educación en sus componentes teórico-metodológico y técnico para que ésta responda a los problemas y necesidades del Sistema Educativo Nacional (SEN)” (UPN, 1990, p. 3). El diseño curricular de la licenciatura busca rebasar su propuesta original organizado en torno a disciplinas para arribar a una nueva propuesta basada en líneas o fases formativas que se vinculan a la docencia, la investigación y la difusión que constituyen las funciones sustantivas de la UPN y responden a su misión y su visión

La UPN es la institución pública más importante de México en la formación de cuadros especializados en el campo educativo. La planta académica de la UPN en todo el país, genera conocimientos, estrategias y modelos pedagógicos para comprender y transformar la educación. El lema que distingue a nuestra Institución es: EDUCAR PARA TRANSFORMAR (UPN, 2018, párr. 6).

En el plan de estudios de la LEP (1990), las fases formativas ya mencionadas son tres: la de “formación inicial” que cubre 30% del programa

e incluye diversas aproximaciones a los procesos educativos y los contextos históricos y sociales en los que se generan. La segunda fase, de “Formación y trabajo profesional”, comprende 40% del plan de estudios (se abordan elementos teóricos, metodológicos y técnicos del quehacer del pedagogo). La tercera fase de “Concentración en campo y/o servicio” abarca el restante 30% de la carrera y se desarrolla en sus dos últimos semestres. Incluye 10 seminarios optativos y de concentración “vinculados al campo de estudio/trabajo que el alumno elige para profundizar así como para realizar el trabajo social y la tesis (o tesina) profesional” (UPN, 1990, p. 12). Dentro de la tercera y última fase, se encuentran los campos de concentración, estos son los siguientes: proyectos educativos, docencia, currículum, orientación educativa y comunicación y educación. Cada campo contiene opciones que se vinculan a diversos espacios de desarrollo profesional y procesos laborales que competen al pedagogo al egresar del plantel.

En dicho contexto curricular, a partir del año de 2014, se organizó y se ofertó a los alumnos la opción de campo Historia de la educación y educación histórica alineada al Programa Integral de Desarrollo Institucional (2014-2018). Para agosto de 2018, esta opción había atendido a tres generaciones de estudiantes.

ORGANIZACIÓN ACADÉMICA DE LA OPCIÓN DE CAMPO HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA

Esta opción de campo tiene como objetivo situar a los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía frente a la docencia desde una perspectiva historiográfica que les permita comprender a la misma como resultado de procesos históricos complejos que tienen su asiento en el pasado pero mantienen una relación dinámica con el presente y el futuro. Así mismo, dotarles de una serie de herramientas teórico/prácticas para diseñar estrategias de aprendizaje de la historia innovadoras que incluyan ejercicios con empleo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

y para espacios educativos virtuales. La idea es conducir a los estudiantes que asuman esta opción de campo a través de un proceso de formación que contemple espacios de reflexión teórica pero también les brinde experiencias, conocimientos, habilidades y destrezas para desempeñarse adecuadamente en un contexto laboral. Por esta razón, la “docencia” que nos proponemos recuperar mira al futuro aunque reconoce los fundamentos históricos de la profesión y los escenarios actuales en los que el egresado de esta licenciatura podría insertarse.

La formación que reciben los alumnos inscritos en la opción se desarrolla a través de seminarios especializados que contemplan un trabajo teórico práctico alrededor de asuntos clave como la teoría de la historia, el trabajo en archivos, el análisis conceptual de fuentes históricas (primarias o secundarias), la educación histórica y el empleo de TIC en el aprendizaje de la historia. Mención aparte merecen los seminarios de tesis que responden a una propuesta innovadora para conducir a los estudiantes en sus primeras incursiones formales en la investigación educativa a la vez que inician y concluyen los trabajos orientados a la obtención del título de licenciado en pedagogía. Esta propuesta, que más adelante describiremos de manera pormenorizada, fue construida a lo largo de varios años por Belinda Arteaga y ha sido probada no sólo en licenciatura, sino en maestría y doctorado en diversos contextos institucionales y hoy en día constituye una valiosa herramienta para garantizar no sólo la redacción de una tesis académicamente solvente, sino la inmersión de los sujetos en el campo de la investigación educativa. Bajo esta lógica se definió el siguiente mapa curricular de la opción:

Tabla 1. Semestres

SÉPTIMO	OCTAVO
Seminario de tesis I	Seminario de tesis II
Teoría de la historia I	Teoría de la historia II
Trabajo con fuentes y análisis de obras historiográficas I	Trabajo con fuentes y análisis de obras historiográficas II
El trabajo en archivos y su relación con la historiografía de la educación y la educación histórica I	El trabajo en archivos y su relación con la historiografía de la educación y la educación histórica II
Educación histórica	Educación histórica con empleo de TIC

De los resultados de este trabajo institucional hablaremos a lo largo de este texto intentando dar respuesta dos preguntas claves. ¿Cuáles son los criterios académicos y metodológicos que se articulan para el logro exitoso de la titulación profesional en la opción de campo y, por ende, se deben identificar como fortalezas?, y ¿Cuáles son los factores exógenos que interfieren en el aprendizaje de nuestros alumnos y obstaculizan el logro de sus metas?

LA SITUACIÓN INICIAL: LOS DATOS DIAGNÓSTICOS DE PROCEDENCIA Y ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO

La opción de campo comprende las dimensiones sociales y humanas que los estudiantes deben conjugar para alcanzar la titulación profesional: hábitos y técnicas de estudio y el dominio de la investigación científica. No menos importantes, la salud, economía, relaciones familiares y otras; así como problemas de autoestima y valoración a su trabajo académico. Se entiende además que interactúan en un ambiente sociocultural diverso y sus intereses y diferencias individuales son una riqueza y potencialidad para el aprendizaje. Sabemos que son estudiantes que como bien señala la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) “deben entender y enfrentar los desafíos de la globalización, de la revolución tecnológica, de los avances de las ciencias y de las humanidades, de la transformación social y de la recomposición económica y política del mundo”(ANUIES, 2016, p. 9). Por ello, es necesario conocer al inicio de cada semestre su autobiografía, y así poder identificar su origen y metas con nuestra opción de campo.

Hasta el momento se han inscrito 58 estudiantes, y han egresado 55. Dos bajas y un cambio de opción. La mayoría de nuestros estudiantes son de la Ciudad de México, habitantes de delegaciones como Venustiano Carranza, Benito Juárez, Tlalpan, Xochimilco, Azcapotzalco, Iztapalapa y Tláhuac. Contamos con una población de estudiantes provenientes de municipios del Estado de México, como el de Chimalhuacán, Nezahualcóyotl

o de otros estados como Hidalgo. Originarios de zonas conurbadas a la Ciudad de México que han buscado cobijo en la UPN para formarse (Archivo del subcampo Historia de la Educación y Educación Histórica en adelante AHEEH, expedientes de alumnos, 2015-2017).

La procedencia de nuestros estudiantes no es arbitraria, responde al prestigio que ha ganado la UPN a más de 40 años de su fundación y a su propósito de fortalecer a sus estudiantes en el abordaje teórico-metodológico de investigaciones e intervenciones educativas que respondan a los problemas y necesidades del Sistema Educativo Nacional.

La experiencia en el subcampo nos ha permitido evidenciar que bajo un acompañamiento metódico y empático con los estudiantes, se pueden dar cambios sustanciales en el nivel de egreso. Titular en tiempo y forma no es imposible; no obstante implica compromiso profesional y arduo trabajo colegiado de los cuerpos académicos y el alumnado. Así como un avance regular de los estudiantes a lo largo de toda la carrera.

Algunos registros autobiográficos de nuestros exalumnos exponen los datos diagnósticos con los que partimos al arranque de esta meta colegiada. Cabe destacar que no se hablará de todos los estudiantes, sólo de algunos que dan cuenta de la pluralidad del estudiantado. GBC nació en los años ochenta en la ciudad de México cursó su educación básica privada en el Colegio Franco Inglés, practicante de fútbol e integrante del coro escolar. Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria número 4 y al ser rechazada para ingresar a la Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) inició la universidad en una escuela particular de Polanco. Comenta la alumna

estuve casi un año hasta que me hablaron de una universidad, la UPN, por lo que decidí presentar mi examen y afortunadamente fui aceptada. En 2014 realicé mi examen de admisión a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) donde también fui aceptada en la carrera de etnohistoria (AHEEH, expedientes de alumnos, 2015-2017).

Su tránsito por la Universidad se nutrió de los estudios de la ENAH y estancias de movilidad nacional de la UPN a Zacatecas, Querétaro y de la ENAH según relata la alumna como “tutor Comunitario de Verano en el estado de Veracruz en el municipio de Tlacolulan”. Su interés por objetos de estudio para acercar a la comunidad a la cultura, se identificaron notablemente en la elección de su objeto de estudio con el que obtuvo en 2017 su título de Licenciada en Pedagogía, este es: David Alfaro Siqueiros en Lecumberri (1960-1964) aportaciones educativas para la adquisición de una conciencia social a través de la pintura y el teatro.

Para nuestros estudiantes formar parte de la UPN significó dar un paso adelante en la calidad de vida. NG cuenta una historia de su vida cercana a los lazos familiares, de la comunidad de San Bartolomé Actopan, municipio de Temascalapa, en el Estado de México. Ahí creció y según narra,

La escuela a la que asistía era sólo un cuarto de lámina, se encontraba en la plaza del pueblo a un lado de las canchas de basquetbol, el recreo era salir a las canchas y jugar con los chicos de secundaria, pues ellos tampoco tenían una escuela, sus clases las tomaban en la delegación del pueblo (AHEEH, generación 2006-2017).

Su familia le inculcó que la escuela era el medio por el cual ella podría aspirar a una vida fuera del trabajo en casa o el campo. Narra:

Mi abuelito decía que era la mejor escuela, y que como su nieta iba a ir a la telesecundaria del pueblo, decía que en esa escuela no se enseñaba nada. Entonces fue cuando mamá tuvo que ir a trabajar, pues con cuatro hijos que mantener y con el salario de papá pues no alcanzaba para solventar los gastos, el trabajo en el campo es muy matado y muy mal pagado, sin contar que sólo en tiempos de cosecha es cuando más se tiene dinero (AHEEH, generación 2006-2017).

Al cuestionárseles a los alumnos qué ha sido lo que más se les dificulta al hacer investigación sobre historia de la educación argumentan que:

El trabajo (búsqueda, acceso, lectura, digitalización) y análisis de fuentes primarias como una aproximación a la historiografía de la educación, bajo la enseñanza e instrucción de Belinda Arteaga Castillo; además del desarrollo de un pensamiento histórico [...] al mismo tiempo en que se problematiza un objeto de estudio para el ejercicio de una formación de investigadores (AHEEH, generación 2016-2017).

El gusto por la investigación ha sido uno de los productos de este sub-campo. La alumna comenta que lo que más le gustó de la investigación sobre la educación histórica fue:

El trabajar para elaborar nuevas propuestas educativas que tengan como meta principal el aprender historia de la misma forma en que los historiadores reconstruyen críticamente una parte de los hechos que acontecieron en un pasado. Significa uno de los primeros pasos que hay que hacer para el desarrollo del pensamiento histórico en el sujeto (AHEEH, generación 2016-2017).

IC encontró más empatía por el trabajo en archivos históricos

fue un panorama completamente diferente en el que se nos permitió trabajar con fuentes primarias, algo que desconocía y que nunca se me había mencionado que un pedagogo podría incursionar en esta labor, abriendo el panorama a nuevos horizontes de futuras investigaciones que puedes encontrar en los distintos archivos históricos existentes (AHEEH, generación 2016-2017).

Por su parte KR comenta que su agrado estuvo en

llegar a conocer cómo se llevaba a cabo la educación en un determinado periodo, las causas e influencias que adquirirían los gobiernos para la implementación de la educación en un determinado momento y el tipo

de ciudadano que querían llegar a formar, y que son algunas de las políticas que se llevan a cabo en la actualidad, en cuanto al ámbito educativo (AHEEH, generación 2016-2017).

Las problemáticas a las que se enfrentaron se engloban en tres: acercamiento al manejo de las fuentes históricas, dificultades al acercamiento teórico y metodológicamente adecuado a las investigaciones educativas y no perder de vista su objeto de estudio durante la investigación. Se les cuestionó: ¿Cuáles fueron las principales problemáticas a las que te enfrentaste en tu investigación?, estos son sus relatos:

La complejidad que se encuentra implícita en el objeto de estudio [...] además de vincular aspectos de las disciplinas como la historia, la antropología y la pedagogía. Otra de las problemáticas que surgen muy a menudo con los estudiantes que comienzan a ejercer la labor de investigación, es el hecho de presentar dificultades para la problematización de un objeto de estudio, aún con la complejidad que éste presente, además del apasionamiento por el tema, lo cual significa que dentro de este proceso, tal situación no fue una excepción; gracias al acompañamiento de los académicos, este problema se ha sabido resolver (AHEEH, generación 2006-2017).

Las estrategias desarrolladas por el subcampo para avanzar en estos tropiezos fueron el seguimiento individualizado asesor-alumno durante el séptimo y octavo semestres, un acompañamiento constante y arduo de todo su proceso de titulación. Los alumnos lo relacionaron al uso adecuado de las fuentes primarias y secundarias (AHEEH, generación 2006-2017) o problemas que involucran la teoría de la historia con la lectura de autores como Marc Bloch, François Dosse, Peter Burke, Eric Hobsbawm o Piere Vilar (AHEEH, generación 2016-2017).

El comentario más alentador lo ha dado nuestra alumna KR quien con sencillez resume el objetivo académico del del subcampo: formar en los conocimientos teóricos y metodológicos para hacer investigación educativa y dar cuenta de la enseñanza de la historia y sentar las bases de

formación de recursos humanos enfocados a la investigación educativa y la enseñanza de la historia en nuestro país. Situados en sus objetos de estudio comentan:

El hacer este tipo de investigaciones me hacen tener un panorama más amplio de lo que es la educación y el por qué de la educación. En mi caso que trabajé siglo XIX, puedo darme cuenta que es el pilar de lo que es la actualidad el sistema educativo, un punto relevante es que me generó un gusto por seguir trabajando en esta línea de investigación y en un futuro poder postularme en un posgrado (AHEEH, generación 2016-2017).

EL IMPACTO DE LAS CUESTIONES ACADÉMICAS EN SUS RESULTADOS DE TRES GENERACIONES DE LA OPCIÓN DE CAMPO “HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA”

Los pasos iniciales

La planeación académica de la opción supone el acompañamiento permanente y la preparación propedéutica de los estudiantes. Así en la tercera generación se impartió el curso intersemestral llamado “Métodos de investigación en historia de la educación: el uso de fuentes primarias y los archivos históricos” se dió el primer acercamiento al trabajo archivístico y el método de búsqueda de fuentes de primera mano para la historia de la educación vista desde la pedagogía. También se compartió la dinámica de trabajo de la opción de campo y la importancia del uso de las fuentes hemerográficas, fotográficas, de audio y de archivo histórico para esta línea de investigación.

Como un trabajo previo a los demás seminarios, se abrieron breves espacios para el manejo y tratamiento ético y científico de las fuentes rescatadas de acervos históricos a fin de motivar a los estudiantes a retomar objetos de estudio relevantes, innovadores y pertinentes.

Las sesiones trabajadas en el curso fueron: 1. “El pedagogo haciendo historia de la educación”, 2. “El papel de la archivística, el trabajo de los Archivos Históricos y el uso de fuentes primarias en la investigación educativa” y 3. “Estrategias metodológicas para el empleo y citación de fuentes de primera mano en la historia de la educación”.

En la primera sesión se mostraron algunas investigaciones elaboradas en la última década sobre historia de la educación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, UPN, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología, UNAM y escuelas normales para que los alumnos identificaran múltiples objetos de estudios y metodologías empleadas para la investigación histórica de la educación.

Una vez hecha la revisión, se guió a los estudiantes a cuestionarse sobre posibles objetos de estudio que cumpliera con los parámetros que en el texto de Introducción al trabajo de la investigación histórica que propone Ciro Cardoso: relevancia, que apunta a una pregunta ¿Para qué sirve la historia?, considerando la comprensión social de las estructuras del contexto y la relevancia científica; viabilidad: ¿Cómo sabemos si un tema es viable a realizar?, identificando si se cuenta con los documentos, habilidades y recursos financieros para realizar la investigación; originalidad: contemplando que “cada proceso de investigación debe de contribuir con algo nuevo para la construcción de la ciencia histórica” ¿Cómo se logra esto?; y por último el interés personal (Cardoso y Pérez, 1981).

El ejercicio dejó claro que la mayoría de los estudiantes desconocía el trabajo de investigación histórica que se hacen en el país y evidenció además, un desconocimiento de las bases metodológicas para acercarse a estos objetos de estudio.

Un dato adicional que arrojó el curso propedéutico, fue la falta de conocimientos previos sobre la historia de la educación y la educación histórica y el método científico para su investigación. Resalta además, el hecho de que la mayoría de los estudiantes no tenían un objeto de estudio definido, en el mejor de los casos, y en el peor, no sabían qué

investigar ni cómo hacerlo. El argumento que prevaleció fue que hicieron proyectos de investigación ajenos a sus intereses y a la historia de la educación o la educación histórica.

Cabe destacar que en el transcurso de los seminarios, con ayuda de los integrantes de la opción de campo, se lograron identificar y canalizar sus intereses, pasiones y habilidades para la investigación a fin de proponer investigaciones de calidad. Ese asunto se detalla más adelante.

Los retos eran claros: teníamos en frente a un alumnado que en su mayoría llegaron a la opción de campo “por recomendación” o “porque les atrajo el índice de titulación”. Teníamos un grupo cada vez más numeroso (25 estudiantes) y con la tarea de ayudarles a identificar,¹ delimitar y desarrollar su objeto de estudio rumbo a la titulación profesional.

La formación de nuestros estudiantes en la tercera fase ha requerido poner en práctica una suma de acciones pedagógicas que garanticen su titulación profesional al término de la carrera al tiempo que se forman como investigadores noveles. A continuación se detallan las experiencias vividas en nuestras tres generaciones.

La primera generación

La presentación de las opciones de campo se hace en foros abiertos en los que se comparte con los estudiantes el proyecto formativo, mapa curricular, formas de trabajo y logros académicos. Después de esta exposición que se hace anualmente, la matrícula ha ido creciendo al grado de casi duplicarse en la tercera generación.

Los argumentos expresados por los alumnos de esta primera generación para decidir ser parte de esta opción fueron similares y hacen alusión a tres factores: el proyecto formativo que va más allá del ámbito

¹ Parte del trabajo de identificación, y “enamoramamiento” de múltiples objetos de estudio se dió en las visitas *in situ* a los archivos históricos de la Ciudad de México. El valor estético, la relevancia de los temas y el carácter inédito de las fuentes, pudo trabajarse en las salas del Archivo General de la Nación, Archivo Histórico Distrito Federal, Archivo Histórico del Estado de México y en hemerotecas de la UPN y UNAM.

de la formación profesional y conforma la investigación educativa, la plantilla docente, en el caso de la segunda y tercera generación, la experiencia de sus propios compañeros egresados quienes los invitaron incluso, directamente, a elegir la opción para cerrar exitosamente y titulados su licenciatura.

Tabla 2. Alumnos egresados primera generación 2015-2016

Género	Trayectoria escolar (regulares/irregulares)
H	Título
M	Título
H	Propuesta pedagógica terminada sólo faltan trámites de titulación
M	Título
M	Baja por cuestiones familiares
H	Título
H	Título
M	Título
M	Título
H	Título
H	Título
M	Título

La tabla 2 permite identificar a los dos alumnos que faltan de titularse de esta generación. Monserrat Anaya, quien vivió entre tensiones familiares y de maternidad el cierre de su licenciatura. Se dió de baja temporal y constituye un ejemplo claro de las complejidades a las que se enfrentan las estudiantes universitarias una vez que conjugan el matrimonio, la maternidad y la preparación académica. Un caso similar ocurrió con Joel Sánchez quien pese a terminar completamente sus investigaciones en el octavo semestre, por cuestiones familiares no han regresado a titularse, sólo a hacer trámites administrativos.

Los datos de la tabla 3, hacen mención al logro académico que se concreta en los promedios de nuestros estudiantes. El promedio general de los alumnos que presentaron su historial académico es de 9.5; y en el caso de 8 de 9 alumnos, están titulados actualmente con mención honorífica. Las menciones son otorgadas por nuestra casa de estudios a estudiantes destacados por un promedio arriba de 9.0 y el dictamen unánime de una digna presentación en la disertación oral del examen profesional; así como la entrega de un documento recepcional con carácter de excelencia. Tres evidencias de la perseverancia y trabajo durante los cuatro años de carrera.

Tabla 3. Promedios académicos al egresar la licenciatura alumnos de la primera generación

PROMEDIO TOTAL LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA	
	9.45
	9.77
	9.51
	9.63
	9.97
	9.14
	9.63
	9.34
	9.37
Promedio general de estudiantes que presentaron su historial académico	9.54

Fuente: Archivo de la opción de campo HEEH, expedientes de alumnos, 2015-2017.

Esta generación cuenta con 93.3% de titulación, sólo falta un alumno por hacer examen profesional, ninguno adeudaba materias al ingreso a la opción de campo y esta será una constante problemática en generaciones posteriores. Los promedios son prueba de la constancia de nuestros estudiantes, que, sumado al trabajo de tercera fase, puede concretarse en el cierre del trayecto formativo para integrarse al mercado laboral. Considerando que la carrera en pedagogía de la UPN se coloca en el cuarto lugar de las Mejores Universidades 2018, después de la UNAM (Ciudad

Universitaria y Facultad de Estudios Superiores Acatlán) y la Universidad de Monterrey. La carrera se presenta como opción profesional elegida en su mayoría por mujeres, centrada en el sector educativo y con un ingreso promedio mensual es de 9000 121 pesos (*El Universal*, Suplemento Especial, 14 de marzo del 2018). Este dato es fundamental, ya que “En México y de acuerdo a las estadísticas educativas, en el ciclo escolar 2015-2016, uno de cada dos estudiantes de nivel superior es una mujer” (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2017, p. 1), así, nuestra escuela alberga a una mayoría poblacional y, además, forma parte del cambio de la posición educativa de las mexicanas que “de acuerdo con cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el ciclo escolar 2015-2016, [...] en el nivel superior 49.3% de las personas que cursan estudios profesionales es una mujer” (INEGI, 2017, p. 4).

Esta generación ha dejado experiencias de éxito, como en los logros académicos de nuestro egresado, quien logró una plaza de docente en la SEP en el nivel medio superior y actualmente ha sido aceptado para cursar su maestría de posgrados de calidad Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav) y será asesorado por Eugenia Roldán Vera, quien se especializa en temas relacionados a historia de la educación, siglos XIX y XX, historia de conceptos educativos (siglos XVIII-XX) e historia de los libros escolares.

Algunos otros estudiantes han concursado o se encuentran en calidad de postulantes en las maestrías de UPN Ajusco, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Colegio de México y Centro de Investigación y Docencia Económica. Estos elementos posteriores al egreso son fundamentales ya que la opción de campo tiene como objetivo visualizar a sus estudiantes hacia la inserción profesional o estudios de posgrados de calidad; alineados a la propuesta de ANUIES que comprende que “la educación superior atiende de forma constante los desafíos que se van configurando como consecuencia de la evolución de las sociedades y sus propias transformaciones en el contexto nacional e internacional” (ANUIES, 2013, p. 9).

La segunda generación

El prestigio de la primera generación y la presentación de exámenes profesionales con menciones honoríficas en los primeros seis meses de egresar, atrajeron a nuestra segunda generación. No obstante ella se recibe con 30% más de alumnos con materias adeudadas. Entre una y cinco, que equivalen, en algunos casos, a un semestre completo no cursado. Son ellos precisamente los que han estado frenados al obtener su título universitario actualmente. No obstante antes de seis meses de egreso ya habían presentado su examen profesional cuatro alumnos de este grupo, tres hicieron lo hicieron antes del año de egreso; dos alumnos tienen fecha de examen profesional para el mes de julio del 2018 (2 años después de su egreso). Para el mes de julio (1 año después de su egreso) se tendrá 60% de titulados. Los otros seis estudiantes se encuentran recursando las *materias adeudadas* con las que entraron a la opción de campo o *no nos han reportado* que hayan decidido ni a presentar extraordinarios o recursar; también hay quienes tuvieron que posponer su proceso de titulación por *cuestiones de salud* o *no culminaron su tesis* y la continúan trabajando. En otros de los casos, *perdieron comunicación* con los profesores que mandan correos electrónicos y no obtienen respuesta. Todos estos indicadores son ajenos al proyecto de opción de campo, ya que tienen que ver con decisiones personales de los estudiantes y que corroboran que el impacto de la trayectoria académica de los alumnos en su proceso de titulación, son evidencias de una falla curricular que permite ingresar a los alumnos a séptimo semestre sin cursar materias antecedentes y necesarias para esta fase terminal de la carrera.

La siguiente tabla 4 muestra otras particularidades académicas de esta segunda generación. Ellos ingresaron al séptimo semestre en el año 2016 y terminaron la carrera en el 2017. El grupo estuvo compuesto por 15 estudiantes, nueve mujeres y seis hombres.

Tabla 4. Alumnos egresados segunda generación 2016-2017

Género	Trayectoria escolar al ingresar (regulares/irregulares)	Situación académica al egreso
M	Regular	Pospuso la titulación-salud, terminó tesis.
M	Regular	Título
M	Adeudaba 5 materias en 2016, para 2018.	No contesta a los intentos de comunicación.
M	Regular	Examen julio 2018.
H	Regular	Continúa elaborando documento recepcional.
H	Regular	Título
M	Regular	No contesta a los intentos de comunicación.
H	Adeudaba 5 materias, en 2018 se encuentra recursando.	Recursa materias adeudadas.
H	Regular	Título
M	Regular	Título
M	Regular	Título
H	Irregular, adeudaba 5 materias, presentó 3 extraordinarios entre 7° y 8°. En 2017 recurso las materias de Introducción a la pedagogía y Ciencia y sociedad.	En espera de fecha de examen profesional.
M	Regular	Título
M	Adeuda 2 materias, recurso 2 materias en 2017.	Recursa materias adeudadas. Continúa elaborando documento recepcional.
H	Regular	Título

En la segunda generación se presentó un factor académico que operó en detrimento de las metas de la opción pues muchos de los estudiantes eran irregulares ya que adeudaban entre una y cinco materias postergando un proceso de titulación inmediata.

Como medida de apoyo, el campo diseñó estrategias compensatorias. Se invitó a los estudiantes a presentar exámenes extraordinarios en el transcurso del séptimo y octavo semestres a fin de egresar con el menor número de materias adeudadas, tesis terminada, servicio social liberado y facilitarles la obtención del título profesional. Algunos de ellos pusieron en marcha esta propuesta, pero aún así recurseron materias como estadísticas y ciencia y sociedad por considerar que no aprobarían

en extraordinario. Bajo este esquema de planeación argumentada del subcampo y apoyo para extraordinarios, se titularon el 50% de varones inscritos y 70% de las mujeres de esta generación.

La tercera generación

El fenómeno de materias adeudadas continuó en la tercera generación. Lamentablemente a esta ingresaron alumnos que debían hasta 15 materias, sin embargo se dió continuidad al la invitación de nuestro alumnado a presentar extraordinarios y así se presentaron casos extremos. Por ejemplo, el mismo alumno que adeudaba 15, presentó nueve exámenes y logró acreditar las materias por esta vía; es el caso de otros alumnos que fueron presentado entre dos y hasta cinco extraordinarios a lo largo del séptimo y octavo semestres. Lo cierto es que se sigue arrastrando, al cierre del octavo semestre con adeudos de algunas materias desde su inscripción a la opción de campo. Otro fenómeno notable fue que esta generación, presentó un avance más lento en la culminación de sus investigaciones recepcionales. Mientras que en la primera y segunda generación casi 100% de los estudiantes egresaron de la opción de campo con la tesis terminadas hasta las conclusiones.

Se trabajó bajo el mismo método de interrelación de seminarios, servicio social y avance en el documento de titulación; sin embargo se nota claramente que circundan al menos dos factores para que no terminaran sus investigaciones al 100%: falta de seguridad en sí mismos y el adeudo de materias.

Como podemos observar en la tabla 5, el fenómeno de materias adeudadas continuó en la tercera generación. Lamentablemente a ésta ingresaron alumnos que debían hasta 15 materias, sin embargo, se dió continuidad al la invitación de nuestro alumnado a presentar extraordinarios con la finalidad de regularizarse.

Lo cierto es que siguen arrastrando materias al cierre de la carrera pese al esfuerzo de la opción de campo por concluir sus investigaciones de titulación profesional, servicio social interno y avanzar en los seminarios formativos.

Tabla 5. Alumnos egresados tercera generación 2017-2018

Género	Trayectoria escolar (regulares/irregulares)	Servicio social
h	Adeudaba al inicio de la carrera epistemología, introducción a la investigación II y estadística II; presentó extraordinarios y sólo adeuda estadística II.	No se inscribió
h	Regular	Liberado
m	Regular	Inscrita
h	Regular	Baja
h	Regular	Liberado
m	Regular	Liberado (Cenart)
h	Irregular. Al inicio, presentó dos extraordinarios.	
h	Regular	Liberado
m	Regular	Liberado
h	Adeuda comunicación, orientación, gestión e investigación II.	Baja
h	Debía 15 al ingreso, presentó extraordinarios en 7° y 8° y adeuda 6.	No tiene 70% de materias cursadas.
m	Regular	Liberado
m	Regular	
m	Regular	Liberado
m	Regular	50% (Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH)
m	Regular	30% (INAH)
m	Regular	Liberado
h	Regular	En curso
m	Regular	En curso

CONCLUSIONES

La concepción general que orienta la opción de campo y que puede resumirse como un proceso de formación de investigadores noveles. Se trata de generar procesos académicos que acerquen a los estudiantes al mundo de la investigación educativa, les brinden herramientas para construir una primera experiencia en ese sentido y de difundir sus trabajos en escenarios regulados por comunidades científicas, apegadas a criterios y procedimientos que garanticen la calidad de los participantes. Nos referimos a congresos nacionales e internacionales, pero también a foros y coloquios en los que es posible realizar el debate académico de las investigaciones y sus resultados. Bajo esta lógica, nuestros estudiantes han podido redactar artículos que ya fueron publicados en revistas sujetas a arbitraje; ponencias dictaminadas a través del procedimiento conocido como “doble ciego” y exponer sus avances de investigación ante grupos colegiados de pares. También han asistido a presentaciones de libros y conferencias y han podido indagar en diversos archivos históricos en distintas entidades del país.

En este proceso formativo han desahogado su servicio social con trabajos que tienen que ver con sus investigaciones y titularse con tesis que son reconocidas por expertos en el campo por su calidad, originalidad y pertinencia. Así mismo hay casos de alumnos que han aprobado los exámenes de oposición para el ingreso a la profesión docente, tanto en educación básica como en media superior e incluso lograr su ingreso a estudios de posgrado Conacyt.

No obstante, las tres generaciones con las que hasta hoy hemos trabajado han tenido comportamientos académicos diferenciados. Algunos de nuestros alumnos no han alcanzado las metas señaladas al iniciar cada semestre ni remontar algunos de los retos cognitivos que han enfrentado. Se trata de un asunto que ha merecido múltiples análisis de los académicos que integramos la planta docente de la opción con la idea de identificar las posibles causas de este comportamiento así como de las

opciones de solución. Bajo esta lógica hemos podido reconocer dos tipos de barreras para el aprendizaje: las endógenas que se refieren a cuestiones que derivan directamente del contexto escolar como la historia académica de los alumnos, su promedio general, las competencias que lograron desarrollar a lo largo de los semestres previos y las exógenas que se relacionan directamente con sus historias de vida, sus rasgos sociodemográficos, su autoestima y su capacidad de reconocer fortalezas y debilidades propias. Estos estudiantes marchan a distintos ritmos y no todos han respondido a nuestras convocatorias para que, a pesar de sus dificultades, logren titularse. Al respecto hay un acuerdo de mantener nuestra disposición a apoyarles en el momento en que lo soliciten sosteniendo nuestro compromiso con cada uno de ellos.

Estamos seguros de que los esfuerzos que hemos desarrollado en los tres años en que ha operado esta opción han facilitado a nuestros alumnos el tránsito hacia su profesionalización, que incluye una cuidadosa formación como jóvenes investigadores o bien como sujetos competentes para obtener un empleo adecuado a su formación profesional.

REFERENCIAS

- Cardoso F.S. y Pérez, 2000. *Introducción al trabajo de la investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. 5ta edición, Barcelona, España.
- Diario Oficial*, México, martes 29 de agosto de 1978, tomo CCCXLIX, núm. 42.
- Fuentes, O. (1992). *Reflexiones sobre el futuro de la Universidad Pedagógica Nacional*, México, UPN.
- Kovacs, K. (1987). La planeación educativa en México, en: Vicencio, J.(coord.), *Fundación y desarrollo de la Universidad Pedagógica Nacional*, México, SESIC.

- Latapí, P. (1987). Indefiniciones de la Universidad Pedagógica Nacional en: Vicencio, J. (coord.), *Fundación y desarrollo de la Universidad Pedagógica Nacional*, México, SESIC.
- UPN (1984). *Proyecto académico 1984*, México, UPN.
UPN, Boletín, Tomo I, México, agosto 16 1979, número 4.
- INEGI(2018). Ocupación, Distribución porcentual de la población ocupada según nivel de instrucción, nacional, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=616&c=25570>, Consultado el 07/06/2018.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Delfina Gómez Álvarez *Secretaria de Educación Pública*
Francisco Luciano Concheiro Bórquez *Subsecretario de Educación Superior*

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Rosa María Torres Hernández *Rectora*
María Guadalupe Olivier Téllez *Secretaria Académica*
Karla Ramírez Cruz *Secretaria Administrativa*
Rosenda Ruiz Figueroa *Directora de Biblioteca y Apoyo Académico*
Abril Boliver Jiménez *Directora de Difusión y Extensión Universitaria*
Yolanda López Contreras *Directora de Unidades*
Yiseth Osorio Osorio *Directora de Servicios Jurídicos*
Silvia Adriana Tapia Covarrubias *Directora de Comunicación Social*

COORDINADORES DE ÁREA ACADÉMICA

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña *Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión*
Amalia Nivón Bolán *Diversidad e Interculturalidad*
Pedro Bollás García *Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes*
Leticia Suárez Gómez *Tecnologías de Información y Modelos Alternativos*
Eva Francisca Rautenberg Petersen *Teoría Pedagógica y Formación Docente*
Rosalía Menéndez Martínez *Posgrado*
Rosa María Castillo del Carmen *Centro de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas*

Subdirectora de Fomento Editorial *Mildred Abigail López Palacios*
Corrección ortotipográfica *Priscila Saucedo García*
Formación *Mariana Jali Salazar Guerrero*
Diseño de portada *Margarita Morales Sánchez*

Esta primera edición de **FORMACIÓN DE INVESTIGADORES NOVELES Y TITULACIÓN PROFESIONAL EN LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA UPN AJUSCO: EL CASO DE LA OPCIÓN DE CAMPO HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y EDUCACIÓN HISTÓRICA (2016-2018)** estuvo a cargo de la Subdirección de Fomento Editorial, de la Dirección de Difusión y Extensión Universitaria, de la Universidad Pedagógica Nacional, y se publicó en noviembre de 2021.